

# LA UNION

## SEMANARIO MINISTERIAL

Director y Redactor:  
ROMULO E. DURON

Colaborador:  
CARLOS A. GARCIA

SERIE XIV

Tegucigalpa: 22 de Marzo de 1899

NUM. 159

### "LA UNION"

SEMANARIO MINISTERIAL

Director y Redactor: — ROMULO E. DURON  
Colaborador: — CARLOS A. GARCIA

#### CONDICIONES:

Se publicará todos los sábados.  
Suscripción por mes..... 50 centavos.  
Número suelto..... 15 „  
Avisos:—10 centavos línea por la primera inserción y \$ 0.05 por cada una de las siguientes. — Anuncios permanentes precios convencionales.

La Redacción sólo responderá por sus artículos firmados.  
Se publicarán gratis los comunicados que á juicio de la Redacción sean de interés general.

Toda la correspondencia relativa á anuncios deberá dirigirse al Administrador.

ADMINISTRACIÓN:  
TIPOGRAFIA NACIONAL,  
Tercera Avenida E., Núm. 42

### El Proyecto de Código de Procedimientos

Dictamen de la Corte Suprema de Justicia

Señor Presidente:

Las formas de procedimiento en que las partes han de ventilar sus pleitos sobre lo que consideren como su derecho, deben crearse de tal manera que puedan conducir á un juicio formal que ofrezca la más grande probabilidad de hallarse conforme con la verdad material.

Y si esto se requiere para la dilucidación de los derechos civiles, indudable es que, para la averiguación de los delitos y para el castigo de los delinquentes, deben revestir caracteres que, á la vez que faciliten el pleno conocimiento de los hechos, guíen rectamente á la justicia, de suerte que la inocencia quede á salvo del error ó de la arbitrariedad y el crimen castigado con la extensión y con la intensidad prescritas.

La comisión que por encargo nuestro elaboró el Proyecto de Código de Procedimientos Civiles y Criminales que habéis sometido al estudio de la Corte Suprema, tuvo presente en su trabajo las ideas fundamentales indicadas.

En efecto: la reglamentación que el Proyecto contiene sobre los diferentes juicios, satisfaciendo las exigencias que dieron lugar al acuerdo sobre la reforma del actual Código, garantiza el acierto en la investigación de la verdad, así en los asuntos civiles como en los criminales; pone en manos de los interesados medios suficientes para hacer conocer, en términos razonables, la justicia de sus pretensiones, y protege á cada parte, tanto respecto de la contraria como respecto de las autoridades llamadas á decidir sobre los puntos discutidos.

El Proyecto, sin apartarse del concepto general que informa el Código que rige, llena todos los vacíos; desarrolla con más formalidades ciertas materias que lo necesitan por su gravedad é importancia, v. gr. el recurso de casación; extiende hasta ciertos límites las atribuciones de los Tribunales, de modo que sus providencias sean eficaces, dándoles además un poderoso auxiliar en el Ministerio Fiscal, á quien se concede una gran intervención en la generalidad de los asuntos; dispone convenientemente lo que debe hacerse cuando se trate de dar ejecución en el país á las sentencias dictadas en el extranjero, y rectifica muchas prescripciones de que los litigantes han abusado con perjuicio de la pronta administración de justicia ó de los intereses de sus contendores.

En los breves límites de este dictamen no es posible hacer una apreciación completa y detallada de la obra, y así, á lo dicho acerca de ella, bastará agregar, en lo que concierne al procedimiento criminal, que se ha reformado notablemente la Ley de Jurado. La comisión, penetrada

de los graves inconvenientes de ésta, demostrados por los constantes escándalos que se han visto y por las muchas dudas á que ha dado lugar desde que está en vigor, ha reglamentado de tal suerte la intervención del Jurado, que ya no será posible que este Tribunal sea, como lo es hoy, una amenaza para la sociedad. La causa deberá someterse á un nuevo Jurado cuando siendo manifiesta por el resultado del juicio, sin que pueda ofrecerse duda racional en contrario, la inculpabilidad ó la culpabilidad del procesado, el Jurado le hubiere declarado culpable ó inculpaible, según el caso.

Por otra parte, se establecen responsabilidades para los individuos de dicho Tribunal, y se ennoblece éste, impidiéndose que puedan llegar á formar personas en quien la moralidad no sea un distintivo sobresaliente.

En resumen, el Proyecto de Código de Procedimientos Civiles y Criminales es una obra que merece vuestra aprobación; y que, siendo elevada á ley de la República, producirá los mejores resultados. El señor Presidente, sin embargo, dispondrá lo que crea mejor para los sagrados intereses de la justicia.

Tegucigalpa: 27 de diciembre de 1898.

Señor Presidente:

ALBERTO UCLÉS.

MIGUEL O. BUSTILLO. ROMULO E. DURON.

ANTONIO R. REINA. RICARDO PINEDA.

Buenaventura Zepeda, Srío.

### Correspondencia

Nueva York: 21 de febrero de 1899.

Señor Director de "La Unión."—Tegucigalpa.  
Muy señor mío:

Cuando la guerra china-japonesa terminó, los periódicos trajeron en episodios novelescos la campaña hecha á bordo de un crucero del Mikado por el archiduque Juan de Austria, raro ser, descendiente de una neurótica raza que ha dado á la poesía tipos exquisitos como aquel rey-cisne, Luis de Baviera, que, renunciando al trono, pasaba su vida en los castillos vestido de *Lohengrin*, mientras en su teatro, solo espectador, asistía á las creaciones nebulosamente filosóficas de los Niebelungos de Wagner. El archiduque Juan desapareció al vencer la tierra sagrada de la flor del loto, y bajo el nombre de Juan Orth se le vió vagar errante por la Palestina y el Egipto, seguido curiosamente por los reporters y por los espíritus impresionistas, hasta que como un astro desapareció; hoy, la prensa reporta el descubrimiento del archiduque, viviendo en la República Argentina como labrador, casado con una muchacha de oscuro nacimiento, llamada Emilia Stubel, capricho y pasión de su vida de estudiante.

Johan Orth fué capitán mercante de la fragata *Santa Margarita*, y salió por el año de 1890 de Inglaterra, tocando en Buenos Aires y con destino á Valparaíso, pero nunca llegó á ese puerto, por lo que se supuso se había perdido en el Cabo de Hornos; y la Corte de Austria comunicó oficialmente la muerte del archiduque, pasando su fortuna personal, lo mismo que su seguro de vida por 300.000 marcos, al emperador, el cual, lo mismo que su madre, no creyeron la muerte, y jamás tocaron el dinero, pasándole una pensión á Fran Stubel, madre de la archiduquesa. Pero Juan Orth no está aún en la tumba sino que se le ha descubierto en la Argentina, desterrado voluntariamente, lo mismo que hace su hermano el archiduque Luis Salvador, el cual vive en la isla Mallorca en la famosa Cartuja de Valdemosa, lejos de la "seria y fría Corte," viviendo, como dicen, "como hombres y no como príncipes," pero llevando consigo el trabajo, la paz y la prosperidad...

\* \* \*

Alvah Dunming, el más famoso y más viejo guía de las montañas que lindan con Canadá, ha pasado unos días en esta ciudad, la cual no visitaba por años.

Curiosos han seguido á Dunming á través de su vida accidentada en la salvaje región del Norte,

y han tomado hospedaje en su cabaña del lago Raquette, donde este viejo de ochenta y tres años está domiciliado. La nieve de otros tantos inviernos ha caído sobre él; pero siempre está recio como sus pinos y sencillo como sus bosques. Al rededor de él hay ricos cottages que ocupan los millonarios durante el verano, y llevan el lujo, las grandes jaurías, los caballos alazanes, el vino espumante, los vales, la civilización, mas Dunming se aleja con temor, como si presintiera el asqueroso contagio del progreso.

Una especie de Bombonel, ha matado ciento dos panteras, y ha sido sublime ver al viejo de blanca barba á la Walt Whitman, brillante el ojo azul bajo las rugosidades de su cara de pergamino, alzar el rifle, y tiro tras tiro deshacer los cráneos de una pantera y sus dos cachorros, cuando no hace aún tres meses guiaba una partida de viajeros en la intrincada selva de los grandes lagos....

\* \* \*

Con una lentitud desesperante, en día color de pizarra, la nieve estuvo cayendo hasta subir, en un abrazo de palidez inmaculada, á la altura de quince pulgadas. Todo era blanco. Una sinfonía inmaculada que alargaba sus ritmos á través de los muros hasta prender sus arandelas y filigranas en las torres de los templos y en las ventanas ojivales de los conventos. Como acompañamiento salvaje, el viento murmurando roncacos quejidos en las veletas de los campanarios y tamborileando en los cristales de las alcobas, tras los cuales dormía inquieta la virgencita de crenchas rubias á la manera de las...

chisporroteo alegre de los troncos.

Y á los tres días, cuando la nieve en enormes bloques cubría el tráfico, los periódicos anunciaron tantas desgracias: la barca estrellada sobre la orilla, el cadáver del pobre viejo limosnero abrazado á su asmática caja de música, con el descarnado brazo extendido aún como en súplica de un centavo; la familia de obreros sin pan ni fuego; toda una historia cruel, un episodio doloroso en la vida de una gran ciudad.

Y en tanto, en algún palacio de la Quinta Avenida, la excéntrica Miss, friolenta bajo su abrigo de marta cibeline, soñaba con el galán fornido de grandes ojos negros, y la voluptuosidad del gabinete la hacía debilitar como una flor enferma....

FRANCISCO GARCÍA CISNEROS.

### Documentos

SOBRE LAS CUESTIONES ENTRE EL GOBIERNO Y EL SINDICADO

(Continuación.)

Tegucigalpa: 8 de marzo de 1898.

Señor Director General de Rentas.—Presente.

Muy señor nuestro:

Hemos puesto en conocimiento de la Junta Administradora de este Banco, su deseo de que se liquide ya la cuenta aduanera por el mes de enero próximo pasado, y la Junta mencionada en vista de que todavía no han llegado las cuentas definitivas de los Interventores del Banco ni la Dirección General de su parte tampoco los exhibe.

Acordó: "Posponer la liquidación solicitada hasta que tenga á la vista las cuentas mencionadas definitivas."

Lo que tenemos la honra de poner en conocimiento de Ud., suplicando se sirva remitirnos las cuentas necesarias para la liquidación si las tiene ya recibidas.

De nuestra parte hemos exigido por telégrafo á los Interventores trascribiéndoles que en el porvenir las remitan á esta oficina sin demora alguna.

Somos de Ud. atentos y S. S.

Por el Commercial Bank of Honduras,  
S. Lusky.



Tegucigalpa: 29 de abril de 1898.

Señor Director General de Rentas.—Presente.

Muy señor nuestro:

Hemos tomado nota de su aviso con fecha 25 del corriente, que el señor Gargiulo ha entregado en esa Oficina \$ 762.07 (setecientos sesenta y dos  $\frac{7}{100}$ ) pesos, valor de registro practicado por las mercaderías introducidas Caratasca por dicho señor.

Suplicamos se sirva facilitarnos una copia de la póliza del registro mencionado.

Anticipándole nuestros agradecimientos, somos de Ud. muy atentos y S. S.

Por el Commercial Bank of Honduras,  
S. Lusky.

Tegucigalpa: 1.º de junio de 1898.

Señor Director General de Rentas.—Presente.

Muy señor nuestro:

Está en nuestro poder su apreciable, con fecha 28 de mayo próximo pasado, en la cual manifiesta Ud. que el Gobierno necesita que los saldos por los alcances aduaneros sean pagados en moneda de plata corriente.

En contestación podemos decir que el Banco haría gustoso, conforme lo desea ese Gobierno y como ya lo hacía antes varias veces.

Pero llamamos su atención de Ud. que el Banco fué puesto en imposibilidad de tener aquí un fondo metálico en plata por haberse opuesto el señor Presidente á la introducción de los soles que esta Junta guzaba de absoluta necesidad. Por tanto: este Banco, teniendo su capital en oro y para no dejar de cumplir con sus compromisos, cuando le falte la moneda de plata hace sus pagos en giros e. d. en oro.

Esperando que el espíritu de justicia y de equidad hará que ese Gobierno aprecie las razones arriba expuestas, nos suscribimos de Ud. atentos S. S.

Por el Commercial Bank of Honduras,  
S. Lusky.

(Continuad)

## La Poesía de la Historia

### COLON

A mi ilustre amigo don Emillo Castelar.

Colón pertenece al pequeño grupo grandioso: los héroes del género humano; los excelsos representantes de la especie. Nació en Italia: la marina española lo cuenta entre sus Almirantes; pero ni Italia ni España pretenden ni podrían

reunidas. Su sombra no cabe en la parte, un marino, ni un soldado, ni un representante ilustre, ni siquiera un sabio. Es de los hombres que por el camino de las menudas investigaciones, tras largas veladas, después de cansarse la vista observando y la inteligencia analizando el resultado de sus observaciones, llegan al fin de sus anhelos, á la tierra de promisión de las soluciones felices; es del corto número de los grandes iluminados. Ciencia no le faltaba; perseverancia, obstinación, voluntad firme, ya las mostrará más adelante cuando llegue la ejecución de su empeño: lo primero que muestra es la intuición pasmosa, el sentido como divinatorio y la fe sublime del genio; con la luz que alumbró su pensamiento tratará de alumbrar la ignorancia y las preocupaciones que ¡oh prodigio! intenta poner al servicio de

su convicción, con su fe invencible producirá el contagio de su idea y de su esperanza en pechos y en entendimientos que no estaban llamados á albergarlas. Es una de las grandes tristezas de la Historia; se oprime el corazón; nos sentimos acongojados y llorosos al ver marchar con el recuerdo, al grande hombre ¡poderoso mendigo! de Corte en Corte, de tierra en tierra, por el Continente europeo, tendiendo la mano para pedir el oro de su empresa, cuando lleva en su idea, en su intuición, en los pliegues de su voluntad, algo que sobrepuja los tesoros de "Las Mil y una noches": la realización del cuento de hadas más prodigioso que concibió la humana fantasía. Con melancólica mirada seguimos al peregrino sudoroso y fatigado, con agonía lo vemos luchando con esa forma de la ignorancia que se llama ciencia oficial, que por sus macizos soportes y soberbia satánica, es la ignorancia más oscura y la más difícil de vencer; pero con gozo inefable vemos también, de súbito, levantarse junto á la figura del genio próximo á la derrota, otra figura, otra personalidad, destinada á compartir con él la inmortalidad de su triunfo: como quien llega al venturoso desenlace de hechicera y semi-trágica ficción poética, que ya con sus peripecias nos desgarraba el pecho, vemos asomar el momento de oro en que una gran reina sale, como por providencial acaso, al encuentro del genio, cercano ya al abatimiento: ese momento es un momento de júbilo para el género humano, es la reversión de una de las más pavorosas catástrofes que se han conjurado en la Historia, y nosotros todos—¿cómo no hemos de decirlo con orgullo?—pero principalmente toda mujer de nuestra raza, al recordar á Colón peregrino y errante, tiene que sentir en las sienas la frescura del laurel olímpico que ciñe para siempre la memoria de la magnánima Isabel.

Ella hizo que el ensueño de aquel visionario fuera una realidad. Ella hizo que pudiera intentarse aquella aventura inaudita que da á pensar, á un tiempo, en las proezas legendarias del Cid y en las quiméricas empresas de don Quijote. Sólo que esta vez el león no se contentaba con volver las grupas al héroe: el combate iba á verificarse; el océano espumoso, ignoto, inmenso, armado con sus oleajes, con sus abismos, con sus corrientes y sus vientos desconocidos, iba á tener de veras bajo sus garras y entre sus fauces al paladín sin miedo. Por el mar conocido, planificado, detallado, á la manera de un camino público, con los recursos de que la ciencia dispone hoy contra las sorpresas y los asaltos de la ola y el viento, el viaje triunfal de las tres carabelas simbólicas que vinieron á América para solemnizar la memoria augusta del primer viaje, y que no pudieron ser idénticas en lo frágil, en lo desarmado, en lo humilde, á las tres de entonces; con todo eso, digo, el viaje de ahora no dejó de verificarse con precauciones, con medidas de protección, con el amparo de otras embarcaciones capaces de protegerlas en el caso de algún accidente.

La gallardía del primer viaje apenas puede repetirse con la imaginación, y no sin que sufra vértigos la misma fantasía. Pensad los que me leéis en aquella salida de Palos de Moguer, y decidme si hubo jamás en los sueños de la poesía, en las exageraciones de la leyenda, en las ficciones mitológicas, algo que supere al grupo de insensatos que van así á meterse en los senos de la aventura casi inconcebible. Si mañana, por caso no previsto, un sabio que reuniera, concentrara é hiciera dar nuevo y gigantesco paso á toda la sabiduría actual del mundo, propusiera viaje por las regiones del espacio á otro planeta de nuestro sistema, — á Marte ó Saturno, — y si en la endeble barquilla del aerostato para la navegación temeraria encontrase compañeros, y si estos compañeros fueran hombres que participaran de su audacia, pero que no pudieran participar

de la intuición de su genio, ni de las confianzas de su ciencia, todavía ese viaje increíble y maravilloso, tendría un término conocido, una marcha marcada á través de un medio menos misterioso hoy que lo era en el siglo XV el Océano Atlántico; todavía habría menos solemnidad en la despedida, menos grandeza épica en la resolución, carácter menos sublime en el intento, que en aquella arrancada de Palos de Moguer de las tres carabelas inolvidables que van,—palomas de alas sedosas y breves,—á tentar el vuelo que para los alaciones es locura. Ya parten, ya se inflan sus velas, ya se alejan, ya apenas se divisan, ya se pierden de vista. ¡Cómo debió brotar entonces de las playas de la España creyente é idealista; cómo debió surgir de aquellas arenas, en que quedaron las madres y las prometidas, el himno sonoro, uno de los más grandiosos que han llenado el espacio; que Dios las acompañe!

Por eso, bien podemos decirlo, aunque sin la pretensión ridícula de monopolizarlo: Colón es una gloria nuestra. En un momento crítico de la Historia, nuestra raza y él se comprendieron y se adoptaron mutuamente. ¡Adopción inolvidable que ha dilatado el planeta! El tenía, al menos, ya lo dije antes, la fe de su genio: una claridad privilegiada, á la manera de un ángel que llevase una estrella en la mano, marchaba delante de su pensamiento, disipando las tinieblas del abismo; pero aquellos marineros que lo seguían, tan sencillos, tan inexpertos, digámoslo en honor suyo, tan ignorantes,—esos tuvieron la fe que faltó á Pedro para caminar sobre las olas detrás del Redentor. El Océano sin límites; después, al llegar, la selva semejante al Océano; aquellos ríos como mares, aquella raza extraña, aquellos precipicios, aquellos volcanes,—nada los arredró, colocando sobre la erguida cumbre de los Andes la bandera de España, y partiendo con ella como en dos mitades, partiendo con ella como en dos hemisferios distintos, el horizonte de la Historia.

Bastaría esa memoria sacra,—sacra é imborrable,—para que los cubanos que hubiéramos preferido la unión con la vieja España mediante una autonomía que diera á nuestra tierra su dignidad y su derecho, estemos orgullosos de nuestro credo, sin que nos deslumbren ni nos acobarden los clamores de quienes mediante la intervención del extranjero han logrado otra solución, por ellos ardientemente apetecida, y que después de todo, en vez de ser una solución, es un problema; orgullosos y amorosos de nuestra sangre, soñamos ahora, ya que la esclavitud de Cuba no lo veda, en nuevas armonías y nuevos lazos, que hagan aparecer, para dicha y para gloria suya, en el siglo XX, á nuestra raza,—hoy abatida y desangrada,—altiva, vigorosa y unida en ambos mundos. El nombre de Colón cifra y expone esas ideas. Gloria de Italia, en cuyo suelo se mecía su cuna; de Italia, donde Garibaldi hubiera sido capaz de emular las aventuras ma-

ravillosas de nuestros Corteses y Pizarros; donde nació Miguel Angel, el único digno de levantar la estatua del grande hombre, y Dante, el único digno de cantarlo. Gloria de nuestra raza, que le dió en el Cid y en el Quijote sus dechados, en los marineros de Moguer sus colaboradores, en la Reina Isabel su providencia, con su bandera sombra, con sus premios aliento, con la conquista, la fecundidad de su obra,—Colón, he de repetirlo al concluir, es una gloria humana: tal es el sello y el verdadero carácter de su grandeza. Este Continente prodigioso, el de los montes altos, el de los bosques densos, el de los anchos ríos, el de los pechos fuertes, es el pedestal del monumento que la Historia erige para su recuerdo; pero de todos los pueblos, de todas las zonas, de todas las castas han de levantarse los homenajes y los laureles de su triunfo. Su

La crítica de los contratiempos pasados es sumamente fácil para los que sin profundizar las causas se fijan solamente en la apariencia que presentan los efectos. Fácil es también aconsejar el abandono de la empresa, que equivale á aconsejar la inercia y el fatalismo que aniquila en los Estados nacientes todo germen de progreso.

Por otro lado, para la continuación de la lucha se requiere enorme fuerza de voluntad, cualidades muy especiales en aquellos que la dirijan, y mucha abnegación y virtudes cívicas para no darse por vencidos por las dificultades poderosas que se opondrán al éxito de toda nueva jornada. Tal veo yo lo presente y lo porvenir; tal lo he visto en las mismas condiciones desde que el Gobierno de la República se decidió á llevar adelante la construcción del ferrocarril interoceánico.

Espero que V. S. tendrá la benevolencia de poner en conocimiento de ese Supremo Gobierno estas observaciones, dándole cuenta del motivo por que las he dictado.

Me suscribo de V. S. con la mayor consideración su muy obediente servidor.

(F.)—Carlos Gutiérrez.

Al muy Honorable señor Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Honduras.

## FOLLETIN

### INFORME DOCUMENTADO

QUE EL EX-MINISTRO DE LA REPÚBLICA DE HONDURAS CERCA DEL GOBIERNO DE SU MAJESTAD BRITÁNICA,

DON CARLOS GÜTIERREZ

PRESENTA AL

COMITÉ ESPECIAL DE TEGUCIGALPA, RELATIVAMENTE Á LOS EMPRÉSTITOS CONTRATADOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL FERROCARRIL INTEROCEÁNICO.

### APENDICE

(Continúa)

#### EMPRÉSTITOS A ESTADOS EXTRANJEROS

falta de práctica que tenía en esa clase de operaciones el Gobierno de Honduras, cuando autorizó el primer empréstito, para haber podido pesar sus dificultades y sus consecuencias, vencer las primeras si era posible y evitar las últimas con una inmediata y estricta vigilancia, y acertada y práctica dirección.

Echando una mirada retrospectiva á todo lo que ha sucedido con los empréstitos de Honduras y con la construcción del ferrocarril; á todas las causas y tropiezos poderosos que se han ido sucediendo y encadenando; reflexionando de nuevo en las circunstancias que han precedido á cada nuevo sacrificio, á cada nuevo contrato, yo no

acierto á salir por ningún lado de un penoso dilema: ó haber abandonado en cada una de las dificultades la construcción del ferrocarril interoceánico, con todas las consecuencias consiguientes, ó aceptar las únicas proposiciones y condiciones que en cada caso los banqueros ofrecían como salvadoras, y en las cuales ni se presentaba competencia, ni siquiera se podía promover. El primer extremo del dilema, solamente el Gobierno podía meditarlo y efectuarlo, declarándolo así; pero en tanto no lo declarase el Gobierno, era necesario á toda costa aceptar el otro extremo.

Aun en la elección de esos dos extremos del dilema, hoy mismo, con toda la experiencia de lo pasado, es muy difícil decidir cuál es el más razonable, el más positivo, el más lógico, el más acertado, el más político, el más patriótico y el de mejores ó peores consecuencias que debe adoptarse para lo futuro. La historia y el final triunfo de las grandes empresas que han pasado por el crisol de contratiempos y calamidades, aconsejan perseverancia conducida por la inteligencia, la prudencia y la experiencia; el egoísmo individual de los que se han cansado de luchar, la escasez de elementos con que se puede contar, los efectos morales que ha producido la crítica exagerada y malévolamente conducida, y la crisis que están experimentando todos los negocios de semejante naturaleza en los mercados europeos, pueden tal vez aconsejar lo contrario.



heroísmo en sufrir, en trabajar, en arrostrarlo todo: las privaciones, la miseria honda, la humillación cotidiana, la muerte misma, para la victoria de su idea es, no después de su genio, sino con su genio, lo que hace de veras incomparable su grandeza. La Historia no recuerda otro caso de una inteligencia tan alta, puesta en conjunción con un carácter tan noble y vigoroso. Colón es una estrella doble. Es un granito que parece hecho de luz. Por su entendimiento es incomprendible en su época; por su voluntad es incomprendible en la nuestra. Todas las conquistas de la ciencia se muestran pequeñas cuando se las compara con la suya; todas las hazañas de los grandes capitanes resultan baladíes en comparación con sus hazañas. Luchó con lo imposible; venció el Océano inmenso; extendió el mundo; prolongó la sombra de la cruz sobre todo el planeta; hizo al género humano, en conjunto, un servicio como divino; que muriera definitivamente cuando cerró los ojos, lo juzgamos imposible: bronce como el de su inteligencia, oro como el de su voluntad, son metales impercederos. Su nombre es un estímulo perenne; su ejemplo una lección imborrable; su apoteosis, uno de los raros casos en que la Humanidad se yergue altiva, y aliviada de sus desmayos y sus pesimismo, olvidada de su concupiscencia, consciente de su fuerza, retemplada en la religión de lo ideal, exclama con alborozo y con viril entusiasmo: *Ecce homo*.

A. ZAMBRANA.

## La anexión de Cuba

El *Washington Star* publica el siguiente artículo, que reproducimos á título de información:

### "RAZONES PARA LA ANEXIÓN DE CUBA

I.—Ha pasado la época de formar estados diminutos. Los imperios sustituyen á los principados en todo el orbe, con ventaja y provecho general para la humanidad. Las naciones pequeñas y débiles son molestas á sus vecinos y se hallan expuestas ellas mismas á continuo peligro. La centralización es una necesidad imperiosa para el buen funcionamiento de las fuerzas materiales.

II.—La anexión otorga una autonomía local absoluta á la isla, distrito ó estado anexado, en tanto que nuestro fuerte Gobierno federal garantiza protección al comercio, estabilidad á las empresas y una justa aplicación de las leyes impariales.

III.—La expansión territorial ofrece facilidades al desarrollo del comercio, derribando las barreras artificiales que lo restringen, y dará á Cuba así como á los Estados Unidos, un mercado más extenso para los productos de ambos.

IV.—Una bandera común impulsa á transacciones más fuertes, y la influencia del acceso de capital y de trabajo de Estados Unidos convertirá á Cuba, en unas cuantas decenas de años, en un país tan completamente americano, como lo son en la actualidad la Florida, California y Texas, originando una fusión completa de los dos pueblos, debida á una unión benéfica para ambos.

V.—Las facilidades de educación, la ingeniería sanitaria y los métodos perfeccionados siguen siempre á toda empresa americana, y la anexión significará escuelas públicas libres, sistema moderno en los diversos ramos y un drenaje inteligente, alejando de esta manera, de nuestras costas, el peligro que año tras año nos amenaza de la fiebre amarilla. Por ahora nos vemos en la imposibilidad de alejar este peligro, debido á que barreras internacionales nos impiden aplicar el remedio en el origen mismo del mal.

Legación de Honduras.

Londres: 24 de febrero de 1876.

Milord:

He leído en los periódicos de esta mañana la moción hecha anoche en la Cámara de Comunes por Sir Henry James, pidiendo se nombre un Comité para investigar las causas por que han fracasado algunos empréstitos extranjeros contratados en este mercado; y los motivos por que han dejado de pagarse los dividendos estipulados, refiriéndose la moción del Honorable Miembro de la Cámara principalmente á los empréstitos de Honduras.

Como he observado que la exposición de hechos presentada por Sir Henry James á la Cámara respecto á Honduras es deficiente, inexacta en puntos muy importantes, y poco imparcial en sí misma, me tomo la libertad de poner en conocimiento de V. E., que tendré á mucho honor el facilitar al Comité de investigaciones que nombre la Cámara todos los antecedentes é informes que puedan ilustrar ó conducir sus investigaciones, las cuales pueden ser también de gran interés para mi propio Gobierno, que aparece deudor de grandes sumas, de las cuales solamente ha recibido una pequeña parte para la construcción del ferrocarril interoceánico.

Al mismo tiempo tengo el honor de incluir á V. E. un informe bastante extenso; que contiene

VI.—La Habana con Cuba es la llave del golfo, y por razones de prudencia no podemos consentir en que se halle colocada en manos cuya acción puede ser dudosa, y miras amplias de hombres de Estado, en cuanto á lo venidero, deben asegurar á los Estados Unidos, cuanto antes, de la posesión permanente de aquella llave, si no queremos después para nosotros una causa de zozobra como refugio y estación carbonífera de flotas enemigas. La apertura forzosa, en alguna época futura, de un canal interoceánico, hace doblemente necesario que nos aseguremos del dominio comercial y estratégico de todos los puntos vecinos importantes (*Important approaches*), para evitar que el lazo de unión entre nuestros océanos sea cortado en la hora misma de nuestra más suprema urgencia.

VII.—No hay objeciones que puedan asentarse en contra de la anexión de Cuba que no se hayan hecho valer ya, con igual ó mayor fuerza, en contra de la anexión de Florida, Luisiana, Texas, Alaska y el resto de nuestro dominio nacional, al extenderse más allá de las tres colonias primitivas. Pero nuestros padres eran hombres prácticos que veían lejos, quienes se posesionaban valerosamente de un desierto continental, habitado por tribus salvajes; é incumbió á sus herederos "el redondear el imperio que ellos comenzaron," hasta completar su perfeccionamiento lógico y geográfico, cuando la ocasión se presenta.

En conclusión, afirmemos sin temor que el pueblo americano se halla á la altura de toda emergencia, y sea cual fuere el método ó sistema que aun se necesite para llevar á un fin triunfal la obra de la calificación de nuestro imperio, ese método ó ese sistema se inventará y se ejecutará. Cuba bajo un régimen estable, puede cómodamente sustentar más de treinta millones de habitantes.

Si esta población ha de ser carne de nuestra carne y hueso de nuestros huesos, parte integrante de nosotros mismos, esto depende de nuestros hombres de Estado de hoy.

¿Trasplantaremos á Cuba, como un árbol joven, robusto, productivo, á nuestro verjel nacional, ó la dejaremos correr su suerte fuera de nuestro cercado, presa de revoluciones periódicas, juguete de los vientos y las mareas, para proporcionar en bora fatídica, á una raza enemiga, el ariete destructor que debe labrar nuestra ruina?"

## Funerales

El domingo á las nueve de la mañana fueron llevados los restos mortales de la que fué Carlota del Castillo, á la morada de los muertos, en que descansará para siempre.

Era digna de verse la numerosa muchedumbre que asistió á cumplir el deber tristísimo de acompañar á la última morada, el cadáver de la inteligente y virtuosa Carlota. El catafalco, forrado de blanco simbolizando la pureza, fué llevado por sus numerosos amigos, quienes solícitos se ofrecían á llevar en hombros, una carga tan querida. Las señoritas vestidas de negro las más, y las otras con trajes blancos acompañaban, con la expresión del dolor en el semblante y la amargura rebosando en el corazón, á la maestra y amiga cariñosa de quien se despedían para siempre.

Los caballeros en grupos numerosos formaban gran parte del acompañamiento fúnebre. La presencia del Presidente de la República y de muchos de los altos funcionarios en la triste comitiva, dejaba ver que en Tegucigalpa la muerte de criatura tan virtuosa, ha sido generalmente sentida en todas las clases sociales.

la historia de esos empréstitos para construir el ferrocarril, cuyo informe impreso es en sus datos y antecedentes oficiales, la base del informe que el Gobierno de Honduras presentará al Cuerpo Legislativo que se encuentra actualmente reunido en Comayagua.

Con esta ocasión reitero á V. E. las seguridades de mi más distinguida consideración y respeto con que me suscribo de V. E. obediente servidor.

(F.)—Carlos Gutiérrez.

A su Excelencia el muy Honorable Conde de Derby, Secretario Principal de Estado y de Relaciones Exteriores del Gobierno de Su Majestad Británica.

Londres: 15 de marzo de 1875.

Milord:

En este momento, que son las 11 de la mañana, ha llegado á mi poder una copia manuscrita de la traducción, del Español al Inglés, de la "Relación Histórica" de todos los asuntos concernientes al ferrocarril de Honduras y sus empréstitos, publicada en Londres el 1.º de enero de este año, y que se ha mandado traducir é imprimir con objeto de facilitar al Comité de investigación los datos que contiene.

Aunque esa traducción, por falta de tiempo, está incompleta en varios apéndices de mucha importancia, me apresuro á ponerla á disposición

En el cementerio general, fueron pronunciados sentidísimos discursos por los señores don Timoteo Miralda, don Froilán Turcios, don Justo Gómez O., don Julián López Pineda, á nombre del Instituto Nacional, don Angel R. Fortín, don Francisco Guillén, don Pablo Moncada y el señor Somoza Vivas, mientras que las señoritas agrupadas al derredor del féretro en que yacía la que fué su amiga y su maestra, derramaban copiosas lágrimas.

Bajó por último, á la fosa en que debía descansar aquella urna blanca que contenía los restos de la bella y virtuosa Carlota. La fúnebre comitiva al regresar silenciosa por las calles de nuestra capital, se desparramó tristísima, como si en el cementerio hubiera dejado un pedazo de su alma.

\* \* \*

## GACETILLA

RECTIFICACIÓN.—Dice "La Paz" de Juti-calpa, en su número 56:

—Según el nuevo proyecto del Código Civil, el menor de veintidós años que quiera casarse necesita el consentimiento de sus padres ó tutores, en su caso, y si éste es negado, no podrá casarse de los 21 á los 25 años sin la opinión favorable de un consejo de familia; pero si así y todo se verifica el matrimonio, cometen los contrayentes un delito penado según el Código Penal, y además, el marido no ejercerá la administración de los bienes de su mujer, no valdrán las donaciones que recíprocamente se hiciesen los cónyuges, etc. Resulta, pues, que legalmente, y negado el consentimiento á un menor por el consejo de familia, para contraer matrimonio tendrá que esperar hasta la edad de 25 años. Tomen nota de esto los que por ahora tengan esos afanes, por si caso el Ejecutivo promulga como ley el proyecto del Código Civil.

El colega está mal informado. El nuevo Código Civil, que empezará á regir el 15 de septiembre próximo, dispone otra cosa.

El artículo 37 de dicho Código dice que está prohibido el matrimonio al menor de edad que no haya obtenido la licencia y al mayor que no haya cumplido 25 años y que no haya solicitado el consejo de las personas á quienes corresponde otorgar una y otro en los casos determinados por la ley.

Según el artículo 38, corresponde otorgar la licencia por su orden, al padre, á la madre, á los abuelos paternos y maternos, y en defecto de todos, al Juez en consejo de tutela, cuando se trata de hijos legítimos.

Según el 39, los hijos mayores de edad, pero menores de 25 años, están obligados á pedir consejo al padre, y en su defecto, á la madre; si no

lo obtuvieren ó fuere desatendida, no podrá celebrarse el matrimonio hasta tanto se haya hecho la petición.

Conforme al artículo 42, á pesar de la prohibición se casaren las personas á que se refiere el artículo 37, el matrimonio será válido, pero se entenderá contraído, sin perjuicio de lo dispuesto en el Código Penal, con absoluta separación de bienes, y cada cónyuge retendrá el dominio y administración de los que le pertenezcan, haciendo suyos los frutos, si bien con la obligación de contribuir proporcionalmente al sostenimiento de las cargas del matrimonio, y ninguno de los cónyuges podrá recibir del otro cosa alguna por donación ni testamento.

Y el artículo 42 citado, se refiere al 462 del Código Penal, que dice textualmente:

"El menor que contrajere matrimonio sin el consentimiento de sus padres ó de las personas

de V. E., á fin de que V. E. se sirva ponerla á disposición del Comité, si así lo juzgase conveniente, y en tanto no puedo disponer de los ejemplares impresos para remitir á disposición de V. E. que, según ya he tenido el honor de manifestar á V. E. en comunicación fechada ayer, será dentro de dos ó tres días.

Para entonces, Milord, me reservo el honor de llamar á V. E. la atención hacia algunos puntos muy importantes de origen oficial, en completa contradicción con diversas afirmaciones de Sir Henry James refiriéndose á estos asuntos.

Entretanto tengo el honor de reiterar á V. E. los sentimientos de alta consideración y profundo respeto con que soy, Milord, de V. E. su muy obediente y humilde servidor.

(F.)—Carlos Gutiérrez.

A su Excelencia el Conde de Derby, Principal Secretario del Estado y de Relaciones Exteriores del Gobierno de Su Majestad Británica.

Londres: 17 de marzo de 1875.

Milord:

Entre los testigos que declararon en presencia del Comité Selecto en sesión del 15 del corriente, de la que fué publicada una relación en el número del diario el *Times*, correspondiente al día 16, me llamó la atención la declaración del represen-

(Continuará)



que para el efecto hagan sus veces, será castigado con reclusión menor en su grado medio.

"El culpable quedará exento de la pena desde que los padres ó las personas á que se refiere el párrafo anterior aprobasen el matrimonio contraído."

Esperamos que "La Paz," rectifique con vista de lo expuesto.

**PERSONAL.**—Procedente de Nicaragua ha llegado á esta capital don Santos Sierra, hermano del señor Presidente de la República. Tenemos el placer de saludarlo.

**PÉSAME.**—Enviamos la expresión de nuestra condolencia á nuestro estimado amigo el Lic. don Carlos Cáceres Bustillo, con motivo de la muerte de su señora madre doña Leonor Cáceres, que acaeció el sábado último á las diez de la noche.

**"VIDA NUEVA."**—Toda la correspondencia al Director. —No se devuelven los originales. —Oficinas: Montero, 51. —Madrid.

Precios de suscripción: Extranjero (Unión Postal), año, 10 fr.; en Madrid, trimestre, 1.50 pts.; Provincias, semestre, 3 pts.; Provincias, año, 6 pts.; mano de 25 ejemplares, 1.50 pts.; número atrasado, 0.25 pts.; número suelto, 10 céntimos. Pagos anticipados.

"Vida Nueva" no es un periódico doctrinario ni exclusivista, sino ancho campo de libertad y de justicia donde todos los hombres de buena voluntad, todos los jóvenes de corazón y de cerebro, cuantos piensen, sientan y escriban bien, pueden realizar su obra sin trabas ni temores de ninguna clase.

El éxito alcanzado por "Vida Nueva" desde sus primeros números, es bien conocido del público.

En 1899, "Vida Nueva" no sólo continuará con mayor ardimiento su obra, sino que atenderá cuidadosamente á mejorar sus condiciones materiales, y aumentará el número de sus colaboradores.

Entre otros muchos artículos y sueltos de redacción y colaboración, "Vida Nueva" ha publicado en poco más de medio año los trabajos siguientes:

*Manuel Altolaquirre.*—La poesía del alcohol. —El beso de la caridad. —La autopsia.

*Vital Aza.*—Poemita.

*Federico Balart.*—Consejo.

*Eusebio Blasco.*—Vida nueva. —De la paz. —Crónicas mundanas. —Los socialistas. —Germinal (poesía cristiana). —Todo el mundo quieto. —Candidato á santo. —Habla Ibsen. —Al Sr. Arzobispo de Sevilla. —Música política. —Al Sr. Obispo de Segorbe. —A Tolstoi. —Ferores. —El gran teatro. —La patria. —Necedad humana. —Credo. —Los can-

*Manuel Altolaquirre.*—La poesía del alcohol. —El beso de la caridad. —La autopsia.

*Vital Aza.*—Poemita.

*Federico Balart.*—Consejo.

*Eusebio Blasco.*—Vida nueva. —De la paz. —Crónicas mundanas. —Los socialistas. —Germinal (poesía cristiana). —Todo el mundo quieto. —Candidato á santo. —Habla Ibsen. —Al Sr. Arzobispo de Sevilla. —Música política. —Al Sr. Obispo de Segorbe. —A Tolstoi. —Ferores. —El gran teatro. —La patria. —Necedad humana. —Credo. —Los can-

*Manuel Altolaquirre.*—La poesía del alcohol. —El beso de la caridad. —La autopsia.

*Vital Aza.*—Poemita.

*Federico Balart.*—Consejo.

*Eusebio Blasco.*—Vida nueva. —De la paz. —Crónicas mundanas. —Los socialistas. —Germinal (poesía cristiana). —Todo el mundo quieto. —Candidato á santo. —Habla Ibsen. —Al Sr. Arzobispo de Sevilla. —Música política. —Al Sr. Obispo de Segorbe. —A Tolstoi. —Ferores. —El gran teatro. —La patria. —Necedad humana. —Credo. —Los can-

*Manuel Altolaquirre.*—La poesía del alcohol. —El beso de la caridad. —La autopsia.

*Vital Aza.*—Poemita.

*Federico Balart.*—Consejo.

*Eusebio Blasco.*—Vida nueva. —De la paz. —Crónicas mundanas. —Los socialistas. —Germinal (poesía cristiana). —Todo el mundo quieto. —Candidato á santo. —Habla Ibsen. —Al Sr. Arzobispo de Sevilla. —Música política. —Al Sr. Obispo de Segorbe. —A Tolstoi. —Ferores. —El gran teatro. —La patria. —Necedad humana. —Credo. —Los can-

*Manuel Altolaquirre.*—La poesía del alcohol. —El beso de la caridad. —La autopsia.

*Vital Aza.*—Poemita.

*Federico Balart.*—Consejo.

*Eusebio Blasco.*—Vida nueva. —De la paz. —Crónicas mundanas. —Los socialistas. —Germinal (poesía cristiana). —Todo el mundo quieto. —Candidato á santo. —Habla Ibsen. —Al Sr. Arzobispo de Sevilla. —Música política. —Al Sr. Obispo de Segorbe. —A Tolstoi. —Ferores. —El gran teatro. —La patria. —Necedad humana. —Credo. —Los can-

*Manuel Altolaquirre.*—La poesía del alcohol. —El beso de la caridad. —La autopsia.

*Vital Aza.*—Poemita.

*Federico Balart.*—Consejo.

*Eusebio Blasco.*—Vida nueva. —De la paz. —Crónicas mundanas. —Los socialistas. —Germinal (poesía cristiana). —Todo el mundo quieto. —Candidato á santo. —Habla Ibsen. —Al Sr. Arzobispo de Sevilla. —Música política. —Al Sr. Obispo de Segorbe. —A Tolstoi. —Ferores. —El gran teatro. —La patria. —Necedad humana. —Credo. —Los can-

*Manuel Altolaquirre.*—La poesía del alcohol. —El beso de la caridad. —La autopsia.

*Vital Aza.*—Poemita.

*Federico Balart.*—Consejo.

*Eusebio Blasco.*—Vida nueva. —De la paz. —Crónicas mundanas. —Los socialistas. —Germinal (poesía cristiana). —Todo el mundo quieto. —Candidato á santo. —Habla Ibsen. —Al Sr. Arzobispo de Sevilla. —Música política. —Al Sr. Obispo de Segorbe. —A Tolstoi. —Ferores. —El gran teatro. —La patria. —Necedad humana. —Credo. —Los can-

*Manuel Altolaquirre.*—La poesía del alcohol. —El beso de la caridad. —La autopsia.

*Vital Aza.*—Poemita.

*Federico Balart.*—Consejo.

*Eusebio Blasco.*—Vida nueva. —De la paz. —Crónicas mundanas. —Los socialistas. —Germinal (poesía cristiana). —Todo el mundo quieto. —Candidato á santo. —Habla Ibsen. —Al Sr. Arzobispo de Sevilla. —Música política. —Al Sr. Obispo de Segorbe. —A Tolstoi. —Ferores. —El gran teatro. —La patria. —Necedad humana. —Credo. —Los can-

*Manuel Altolaquirre.*—La poesía del alcohol. —El beso de la caridad. —La autopsia.

*Vital Aza.*—Poemita.

*Federico Balart.*—Consejo.

*Eusebio Blasco.*—Vida nueva. —De la paz. —Crónicas mundanas. —Los socialistas. —Germinal (poesía cristiana). —Todo el mundo quieto. —Candidato á santo. —Habla Ibsen. —Al Sr. Arzobispo de Sevilla. —Música política. —Al Sr. Obispo de Segorbe. —A Tolstoi. —Ferores. —El gran teatro. —La patria. —Necedad humana. —Credo. —Los can-

*Manuel Altolaquirre.*—La poesía del alcohol. —El beso de la caridad. —La autopsia.

*Vital Aza.*—Poemita.

*Federico Balart.*—Consejo.

*Eusebio Blasco.*—Vida nueva. —De la paz. —Crónicas mundanas. —Los socialistas. —Germinal (poesía cristiana). —Todo el mundo quieto. —Candidato á santo. —Habla Ibsen. —Al Sr. Arzobispo de Sevilla. —Música política. —Al Sr. Obispo de Segorbe. —A Tolstoi. —Ferores. —El gran teatro. —La patria. —Necedad humana. —Credo. —Los can-

*Manuel Altolaquirre.*—La poesía del alcohol. —El beso de la caridad. —La autopsia.

*Vital Aza.*—Poemita.

*Federico Balart.*—Consejo.

*Eusebio Blasco.*—Vida nueva. —De la paz. —Crónicas mundanas. —Los socialistas. —Germinal (poesía cristiana). —Todo el mundo quieto. —Candidato á santo. —Habla Ibsen. —Al Sr. Arzobispo de Sevilla. —Música política. —Al Sr. Obispo de Segorbe. —A Tolstoi. —Ferores. —El gran teatro. —La patria. —Necedad humana. —Credo. —Los can-

de América como causa de la decadencia de España. —A los jóvenes.

*Luis Morote.*—Todos culpables. —El proceso Sempau.

*José Nakens.*—Usureros sin patente. —La discursomanía. —El Código penal. —Sobre los libros. —Un carácter. —A Eusebio Blasco. —Don Carlos. —Un repatriado. —Cacos con patente. —Los mendigos del arte. —La sucursal del carlismo. —El derecho y el instinto. —Cuadros de invierno. —Escalvos blancos. —Protesta. —Abejas y hormigas. —Petición de indulto. —Tiempos y tiempos. —Ni gracia ni justicia. —Yo, autor dramático. —El trabajo de la mujer. —Noche buena.

*E. Navarro González.*—A un vencido.

*Jacinto Octavio Picón.*—El depurativo. —Teatro político. —Tamayo. —El sillón vacante. —El nuevo director de la Biblioteca Nacional. —Ayer como hoy. —Los del *Covadonga*. —La bandera. —Nobleza obliga. —La lección del príncipe. —Lo ignorado (cuento).

*José Ortega Munilla.*—3 de Noviembre.

*Ramón D. Peris.*—Excelsior. —A un sembrador. —Amor de lo difícil. —Optimismo.

*Benito Pérez Galdós.*—Fumándose las colonias. —La patria. —Cómo piensa un español neto. —Cervantes. —Mendizábal. —Las generaciones artísticas en la ciudad de Toledo.

*Dionisio Pérez.*—El discurso de Sagasta. —Críticas sociales; retratos (números 6, 8, 21, 26). —Jesús (folletón desde el núm. 7 al 19). —Un milagro de San Francisco. —Palabras. —Las artes de la usura. —De un maestro de aldea. —Qué es y cómo es *Vida Nueva*. —La Barraca.

*F. Pi y Margall.*—Actualidades. —viejas.

*Pedro Pidal.*—¡Español, deificatel! —Pedagogía.

*Pío Quinto.*—La nueva carrera. —La iglesia de los ricos. —Confundir las especies. —Los neos condenados. —Los comulgadores. —Monjas y esclavas. —Los carlistas y el tormento. —El P. Mir en la Academia.

*S. Ramón y Cajal.*—Las discusiones. —Investigación biológica.

*Miguel Ramos Carrión.*—Innovaciones teatrales.

*Manuel Reina.*—A un poeta.

*Arturo Reyes.*—¡Vengado! —Evocación.

*Salvador Rueda.*—Bandadas.

*Santiago Rusiñol.*—Falls d'Art. —Visiones rápidas. —La nostalgia de dos patrias.

*Rafael Sabillas.*—Laipicardía.

*Nicolás Salmerón y García.*—Mirando al porvenir. —Aspiraciones generosas.

*Eugenio Selles.*—Mancha en armoño. —Clero.

*Rodrigo Soriano.*—Corpus de sangre. —Cosas de Legazpi. —Rum rum. —El núm. 71. —Un héroe. —Proyecto. —Viajes; Don C. de B. y de E. —Recuerdos de Agosto de 1897: Ahorcado. —El Greco. —Patricios y plebeyos. —¡Crucificado!

*Blasco Ibáñez.*—Beneficencia y Sanidad. —El

tránvia. —El árbol de Guernica. —Todo está igual. —Españolías cargantes (números 8, 9, 10, 13, 14, 17, 18, 19, 20).

*Miguel de Unamuno.*—Muera Don Quijote. —Renovación. —Fantasía crepuscular. —Caridad bien ordenada. —La pirámide nacional. —El desarme. —Un pensador desconocido. —Más sociabilidad. —La Academia de la Lengua.

*Emilio F. Baamonde.*—¡Consummatum!

*Gregorio Virués.*—¿Qué hacer de los viejos?

*Zeda (Francisco Fernández Villegas).*—Statu quo. —Responsabilidades. —La vergüenza nacional. —El subsuelo. —Flores del mal. —El santo trabajo. —Alza y baja. —Educación nacional. —La fiesta de San Agustín. —Hombres y gallos. —La mujer moderna. —María Guerrero en París. —Hierro viejo. —La comida de las fieras. —La muralla.

## REMITIDO

### Acta

"En la ciudad de Managua, á los cuatro días del mes de febrero de mil ochocientos noventa y nueve, los infrascriptos, miembros de la colonia hondureña residente en esta capital, y algunos otros ciudadanos de esta República y de otras nacionalidades, que también suscriben la presente acta, tomando en consideración que el primero de este mes se verificó en Honduras un acto de alta trascendencia en la vida política de aquel pueblo y de los demás de Centro-América, cual es la transmisión del Poder Supremo de la Nación por el señor Dr. don Policarpo Bonilla al ciudadano escogido y electo por la libre y espontánea voluntad de los pueblos, señor General don Terencio Sierra; acto que afianza completamente la paz de aquel país y el programa de principios republicanos desarrollado en la Administración del integerrimo ciudadano Dr. Bonilla, á la que éste ha puesto fin haciendo efectivo el principio de la alternabilidad en el Poder, consignado en la Constitución de la República. Y por otra parte, tomando igualmente en cuenta los honrosos antecedentes del esclarecido ciudadano señor General Sierra, quien se ha caracterizado por su acendrado patriotismo y demás grandes virtudes cívicas, y descansando en su promesa de continuar el Gobierno de leyes implantado por el señor Bonilla y en su juramento que como primer Magistrado de la República acaba de prestar á la Carta Fundamental, cuyo fiel cumplimiento asegura la libertad, justicia y prosperidad de Honduras, y en que se sabrá rodear de los hombres del Partido Liberal que se hayan distinguido

por su honradez, aptitudes, patriotismo y demás virtudes recomendables:—en esa plena confianza, acuerdan lo siguiente:

1.º—Felicitar cordialmente al señor General don Terencio Sierra por su exaltación á la Presidencia de la República de Honduras; y por sus firmes propósitos de seguir durante su Administración el Gobierno de leyes, de paz, justicia, progreso y libertad establecido por su ilustre antecesor don Policarpo Bonilla, que es lo que desarma y hiere de muerte las revoluciones que no persiguen tan nobles fines, pues no tendrían las guerras civiles causas fundamentales ó motivos justificativos para ello.

2.º—Felicitar de igual manera al gran ciudadano y Benemérito de la patria, el ex-Presidente de la República Doctor don Policarpo Bonilla, por el acierto con que supo implantar en el país su Gobierno de leyes á que debe hoy Honduras su tranquilidad y bienestar, y muy calurosamente por haber dado el paso de suma importancia para la Historia de dicha República y de toda la América Central, de hacer efectiva la alternabilidad en el Poder en acatamiento á la Constitución y hondo respeto á las instituciones democráticas y á la voluntad de sus conciudadanos que le confiaron los altos destinos del país manifestada expresamente en los comicios electorales.

3.º—Trascribir la presente acta á cada uno de los expresados ciudadanos, señores General Sierra y Doctor Bonilla; y

4.º—Para dar cumplimiento á lo dispuesto en el punto tercero, se comisiona á los señores don Ramón González G. y don Fernando Clavijo (á quienes se faculta para sacar *copia del oficio respectivo* y darle publicidad en alguno ó algunos de los periódicos de este país).

Con lo que se da por terminada esta acta, que firman los concurrentes y las demás personas que á bien tengan adherirse á ella. —Ramón González G. —M. Vaquedano. —Rafael Rodríguez. —Santos Sierra. —Alberto Mejía. —Francisco Pérez U., nicaragüense. —Fernando A. Caparro, nic. —Francisco M. Solórzano, nic. —Emilio Bermúdez G., nic. —Antonio Araica, nic. —Francisco Pérez G., nic. —Julio Medina Mora, nic. —Francisco Padilla R., nic. —J. Esteban Romero, nic. —Isidoro González, nic. —Salomé Maldonado, nic. —Coronel Rafael César Medina, salvadoreño. —Coronel Juan Francisco Nates, colombiano."

## FOMENTO

*El señor don Thomas W. Troy pide autorización para establecer un Banco en San Pedro Sula*

El infrascrito, Secretario de Estado en el Despacho de Fomento y Obras Públicas, hace saber: que á este Ministerio se ha presentado la solicitud que en lo conducente dice:

"Poder Ejecutivo:

Thomas W. Troy, ciudadano americano, con residencia en San Pedro Sula, ante vos respetuosamente presenta á vuestra consideración las bases para el establecimiento de un Banco, para que, si lo tenéis á bien, os dignéis darle las siguientes autorizaciones:

1.º—Para organizar una Compañía al amparo de las leyes de algún Estado de la Unión Americana, cuya Compañía se apersonará en Honduras por medio de sus representantes reconocidos y autorizados por el Gobierno.

2.º—La Compañía fundará un Banco en la ciudad de San Pedro Sula, que se denominará "Banco de Cortés," y ejecutará las operaciones que expresen sus estatutos, los cuales serán sometidos á la aprobación del Gobierno.

3.º—El Banco podrá empezar sus operaciones después de noventa días de otorgado el acuerdo del Gobierno concediendo las autorizaciones contenidas en esta solicitud.

4.º—El capital que se suscriba será de cien mil pesos plata, pero podrá aumentarse, según la conveniencia del negocio, hasta la suma de un millón de pesos plata.

5.º—El capital estará representado por acciones nominales y transferibles por inscripción con valor de cien pesos cada una, y se pagarán en la forma y tiempo que determinen los estatutos.

6.º—El Banco puede emitir billetes por el doble del capital suscrito, y el Gobierno los recibirá en todas las oficinas de Hacienda de la República.

7.º—El Banco mantendrá en todo tiempo en sus arcas el 40 p. ¢ del monto de los billetes en circulación, y pagará á la vista y en efectivo los billetes que se le presenten con tal objeto.

8.º—El Banco podrá crear sucursales en las demás poblaciones de la República y estará sujeto á la inspección del Gobierno.

9.º—El Gobierno permitirá la libre introducción por las aduanas, del metálico, útiles de escritorio, cajas de hierro y demás enseres que se necesiten para el establecimiento definitivo de las oficinas y dependencias del Banco, y lo exención del pago, en todo tiempo, de impuestos fiscales y municipales.

El suscrito se compromete además, á que dentro de 90 días por lo menos, contados después de la aprobación dada á las presentes bases, situará en el país la suma de diez mil soles, para dar principio á las operaciones, y que en caso contrario perderá á beneficio del Fisco la suma de 500 pesos oro que pone á disposición del Gobierno, en calidad de depósito, salvo fuerza mayor ó caso fortuito. Es entendido que estas concesiones se otorgarán á condición de haber logrado la incorporación de la Compañía formada. Los arreglos están muy adelantados, y puede asegurarse que sólo se espera la autorización del Gobierno para concluirlos. —Thomas W. Troy."

Para los efectos de ley se hace la presente publicación. Tegucigalpa: 10 de marzo de 1899.

FRANCISCO ALTSCHUL.

## ANUNCIO

**DIONISIO GUTIERREZ**  
ABOGADO  
OFRECE SUS SERVICIOS

Tlp. Nacional.—Tercera Avenida E., Núm. 42.